

HABLEMOS DE EMPREDIMIETO

RENÉ FARUK GARZOZI PINCAY / MARCIA FABIOLA JARAMILLO PAREDES / YAMEL SOFIA GARZOZI PINCAY



Hablemos de Emprendimiento

René Garzozí Pincay
Marcia Jaramillo Paredes
Yamel Garzozí Pincay

Coordinadores



Primera edición en español, 2018

Este texto ha sido sometido a un proceso de evaluación por pares externos con base en la normativa editorial de la UTMACH

Ediciones UTMACH

Gestión de proyectos editoriales universitarios

252 pag; 22X19cm - (Colección REDES 2017)

Título: Hablemos de Emprendimiento. / René Garzozi Pincay / Marcia Jaramillo Paredes / Yamel Garzozi Pincay (Coordinadores)

ISBN: 978-9942-24-112-2

Publicación digital

Título del libro: Hablemos de Emprendimiento.

ISBN: 978-9942-24-112-2

Comentarios y sugerencias: editorial@utmachala.edu.ec

Diseño de portada: MZ Diseño Editorial

Diagramación: MZ Diseño Editorial

Diseño y comunicación digital: Jorge Maza Córdova, Ms.

© Editorial UTMACH, 2018

© René Garzozi / Marcia Jaramillo / Yamel Garzozi, por la coordinación

D.R. © UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MACHALA, 2018

Km. 5 1/2 Vía Machala Pasaje

www.utmachala.edu.ec

Machala - Ecuador

Advertencia: “Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, existente o por existir, sin el permiso previo por escrito del titular de los derechos correspondientes”.



César Quezada Abad, Ph.D

Rector

Amarilis Borja Herrera, Ph.D

Vicerrectora Académica

Jhonny Pérez Rodríguez, Ph.D

Vicerrector Administrativo

COORDINACIÓN EDITORIAL

Tomás Fontaines-Ruiz, Ph.D

Director de investigación

Karina Lozano Zambrano, Ing.

Jefe Editor

Elida Rivero Rodríguez, Ph.D

Roberto Aguirre Fernández, Ph.D

Eduardo Tusa Jumbo, Msc.

Irán Rodríguez Delgado, Ms.

Sandy Soto Armijos, M.Sc.

Raquel Tinóco Egas, Msc.

Gissela León García, Mgs.

Sixto Chilinguina Villacis, Mgs.

Consejo Editorial

Jorge Maza Córdova, Ms.

Fernanda Tusa Jumbo, Ph.D

Karla Ibañez Bustos, Ing.

Comisión de apoyo editorial

Índice

Capítulo I

Generación y evaluación de ideas de negocios. 11

María Messina Scolaro; Esther Hochsztain Kunin; Yamel Garzozí Pincay

Capítulo II

Proceso y Ecosistema emprendedor 38

María Messina Scolaro; Esther Hochsztain Kunin; Pamela López Pincay

Capítulo III

Diseño de estrategias para el fortalecimiento del emprendimiento en estudiantes de ingeniería de universidades del caribe colombiano 55

José Beleño Suárez; Ernesto Cantillo Guerrero; Homero Rodríguez Insuasti

Capítulo IV

Entendiendo al emprendedor de la economía naranja: una revisión de literatura sobre el creador de empresas creativas y/o culturales 73

Ernesto Cantillo Guerrero; Homero Rodríguez Insuasti; William Suárez Fernández

Capítulo V

Emprendimientos Dinámicos. 93

Marcia Jaramillo Paredes; Martha Aguirre Benalcázar; Oscar Romero Hidalgo

Capítulo VI

Revisión bibliométrica del concepto de la Internacionalización en la Economía Empresarial 127

René Garzozzi Pincay; Marlon Altamirano Di Luca; Jessenia Vera Alcívar

Capítulo VII

El emprendimiento social como fórmula de integración de la actividad agro-productiva, caso provincia de Santa Elena 195

José Lucas Saltos; Linda Núñez Guale; Yamel Garzozzi Pincay

Dedicatoria

Dedicamos este libro a todos de quienes hemos aprendido a formar nuestro carácter, nuestro comportamiento, que de una u otra manera, nos relaciona a través del emprendimiento, a estar preparados para los dinámicos cambios que propone el mundo globalizado cada vez más exigente, que fomenta nuestra necesidad por emprender algo que incremente las posibilidades de tener éxitos en lo que nos proponemos encaminar.

Introducción

En el mundo entero, existen personas que han manifestado una conducta de iniciar actividades con miras a obtener un ingreso que mejore sus condiciones de vida, lo que ha generado el nacimiento de nuevas empresas y negocios, que con el pasar del tiempo y el compromiso adquirido de quienes lo emprenden, llegan a convertirse en personas exitosas, que lograron superar muchas dificultades, propias de entorno económico, social, tecnológico, ambiental, etc., a partir de una idea de negocios; a lo que llamamos emprendimiento.

Consecuentemente, la conducta emprendedora se ha convertido a nivel mundial en una herramienta capaz de generar mejores condiciones de empleo, que contribuye al incremento de los ingresos obtenidos por la actividad empresarial, y por ende, en la generación de riqueza.

En el Ecuador, según fuentes como el Global Entrepreneurship Monitor (GEM Ecuador), “existe una Tasa de Actividad Emprendedora (TEA) muy elevada, en la que se indica que más de uno entre seis adultos en el Ecuador están actualmente planificando iniciar un nuevo negocio o lo han hecho en los últimos 42 meses”, lo que pone en evidencia que la iniciativa de emprender existe en un buen nivel.

La conducta de emprendimiento resulta una excelente alternativa para lograr la ansiada empleabilidad y que cualquier persona la pueda desarrollar. He ahí la importancia del conocer de alguna manera, los temas relacionados al emprendimiento y el análisis desde el punto de vista de varios autores, comprometidos con quehacer cotidiano de la capacitación en estas teorías.

Los autores resaltan la importancia del emprendimiento en relación con algún tema específico dada su nivel de experticia, con el que se aprecia una estrecha relación, ampliando su análisis tomando una variedad suficiente de fuentes bibliográficas, personales y de sus experiencias profesionales, procurando desarrollar una lectura clara y estimulante de la teoría del emprendimiento.

Los autores sostienen que el desarrollo del emprendimiento incluye la reflexión de nuestras propias experiencias, y formularse a sí mismos la interrogante acerca de ¿qué estoy haciendo hoy en contribución al desarrollo de mi hogar, comunidad, ciudad y país?

Porque la capacidad de que las cosas ocurran sólo puede iniciarse con una idea, que deberá ser puesta en marcha, con visión y liderazgo, para alcanzar la cima anhelada. El límite, lo establece la persona que lo quiso emprender.

05 Capítulo **Emprendimientos dinámicos**

Marcia Jaramillo Paredes; Martha Aguirre Benalcázar;
Oscar Romero Hidalgo

La liberalización económica fomenta la iniciativa empresarial (Angulo, Pérez, Y Abad , 2016) e impulsa el desarrollo económico porque fomenta la creación de negocios pequeños (Deller Y Conroy, 2017), los cuales sobreviven cuando las decisiones estratégicas de sus administradores giran en torno al crecimiento (Huggins, 2017). Los pequeños negocios benefician a las naciones (Machado, 2016) y fortalecen a las economías cuando se convierten en emprendimientos dinámicos (OCDE, 2016) mismas que propenden generar crecimiento económico y bienestar. (Cancino, Coronado, Y Farias, 2012). Ecuador lidera las cifras de emprendimientos nacientes en América Latina, sobresaliendo frente a Perú y

Marcia Jaramillo Paredes: Magister en Administración de Empresas (Universidad Técnica de Machala). Profesora Titular de la Unidad Académica de Ciencias Empresariales (Universidad Técnica de Machala). Ingeniera en Banca y Finanzas (Universidad Técnica de Machala).

Martha Aguirre Benalcázar: Doctora en Ciencias Administrativas (Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Master en Administración de Empresas (Universidad Técnica de Machala). Profesora Titular de la Unidad Académica de Ciencias Empresariales (Universidad Técnica de Machala). Economista (Universidad de Cuenca).

Oscar Romero Hidalgo: Doctor en Ciencias Administrativas (Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Magister en Dirección de Empresas (Universidad Andina Simón Bolívar). Profesor Titular de la Unidad Académica de Ciencias Empresariales (Universidad Técnica de Machala). Ingeniero Comercial (Universidad Técnica de Machala).

Chile (Lasio, Ordeñana, y Izquierdo, 2015). En este capítulo se refleja un análisis de las condiciones sistémicas que apoyan a la generación de emprendimientos dinámicos en el Ecuador, se evalúa el contexto que en el que operaron los nuevos emprendimientos en el período 2014 al 2016, los resultados reflejaron que en el país todavía se requería de mejorar los factores estructura empresarial y financiamiento.

Emprendimiento. Condiciones sistémicas.

El emprendimiento o espíritu de creación de empresa, llamado también cultura de emprendimiento empresarial, data del siglo XX como táctica de los gobiernos para hacer frente al desempleo y se impuso en el plano mundial a partir de 1990 (Valencia Agudelo, 2012). El emprendedorismo, conlleva al cambio cultural en el sentido de mejorar la calidad de vida (Leite, Correia, y Sánchez, 2015) y es considerado un factor de desarrollo (Jaramillo, Morales, Escobedo, y Ramos, 2013; Uribe, Valenciano, y Bonilla, 2014) porque genera impacto en diversos sectores de la economía a través de la creación de empleo.

Bajo esta premisa, surge el concepto de emprendimiento dinámico llamado también emprendimiento de alto impacto y se asocia al concepto de negocio exitoso, con alto potencial de crecimiento, a escala regional (Hidalgo, Kamiya, y Reyes, 2014) y que además se diferencia de otras iniciativas (Cancino, Coronado, y Farias, 2012; Cervilla de Olivieri, 2011).

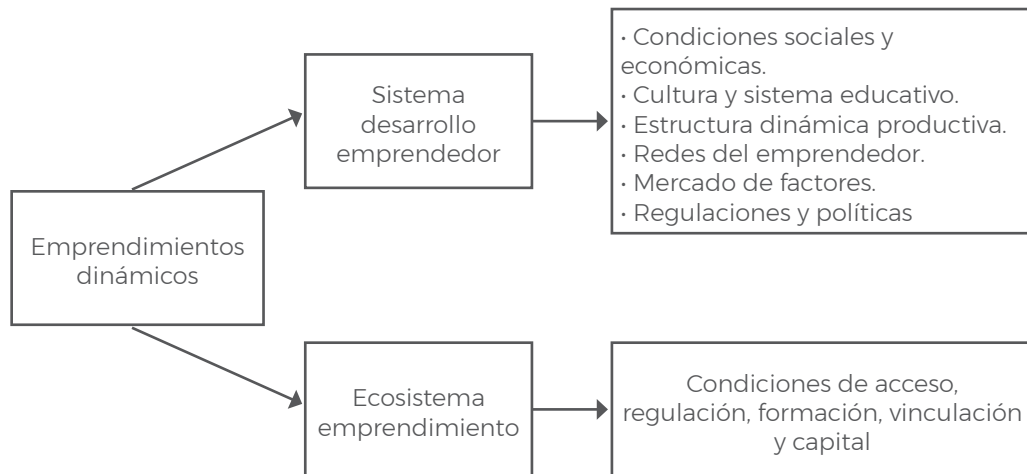
Kantis, y otros (2012) mencionan que para identificar a un emprendimiento como dinámico, implica analizar dos tipos de perspectivas, la primera está dada por el Sistema de Desarrollo Emprendedor, que representa al conjunto de factores que inciden en el desarrollo de nuevas empresas dinámicas y en segundo lugar se requiere de evaluar el Ecosistema de emprendimiento, materializado por el conjunto de actores que son de apoyo a los emprendedores, que en su conjunto dan lugar a las denominadas Condiciones sistémicas para el emprendimiento dinámico.

En cuanto a la primera referencia Kantis y otros (2004) incluyen a un conjunto de factores identificados en el proceso emprendedor entre los cuales están:

- Condiciones sociales y económicas, tiene que ver con el seno de hogar de los emprendedores, expone que las clases sociales tienen efectos en la educación, disponibilidad de recursos económicos, capacidad adquisitiva, nivel de demanda, así como también hace referencia a las condiciones macroeconómicas latentes en el medio como estímulo para identificar oportunidades.
- Cultura y sistema educativo, relacionado con el conjunto de valores de la sociedad, tales como valoración social del individuo (reconocimiento social), actitud de respuesta ante situaciones de riesgo, modelos ejemplares de empresa que se visualiza cuando en una localidad existe positiva respuesta a la empresariedad, este elemento se forma según la interacción de la familia, sistema educativo y medios de comunicación.
- Estructura y dinámica productiva, que tiene relación con entorno en el que interactúa el individuo antes de emprender, pues está dado por las competencias desarrolladas con la experiencia laboral y profesional asimiladas antes de ser empresario.
- Redes del emprendedor, en este punto se contempla la interacción con las redes: sociales (amigos, familiares), institucionales (empresas, entidades educativas), comerciales (contactos con proveedores, competidores) para abrir el horizonte de quién está desarrollando un negocio y suplen alguna necesidad de financiamiento, identificación de oportunidades entre otras.
- Mercado de factores, relacionado con el acceso a recursos financieros, oferta de talento humano y proveedores.
- Regulaciones y políticas, normas que influyen en la creación de nuevas empresas. (Kantis, Angelelli, y Moori Koenig, 2004)

Los factores anteriormente descritos son parte del Sistema de Desarrollo Emprendedor, mismo que se diferencia del Ecosistema emprendedor, en el sentido de que éste representa para los impulsores de nuevos negocios condiciones de acceso, regulación, formación, vinculación y capital (Dávila, 2017) para propiciar la aparición de nuevos emprendimientos (Freire, 2015) es considerado promotor de naciendes empresas (Ortega, Barrabés, y Azcárate, 2014) porque opera a través de grupos que buscan fortalecer el espíritu empresarial y por ende favorecen el emprendimiento (Alba Ortuño, 2015), tiene como eje central al emprendedor y conlleva que las relaciones entre emprendedores, entidades de gobierno, universidades, centros de investigación, incubadoras, empresas constituidas interactúen en colaboración para beneficio colaborativo (Empresarial, 2013).

Imagen 1.1. Emprendimientos dinámicos. Condiciones sistémicas para el emprendimiento dinámico.



Fuente: (Kantis, y otros, 2012; Kantis, Angelelli, & Moori Koenig, 2004).

Visión del emprendimiento dinámico en el Ecuador en el período 2014 al 2016.

Emprender conlleva a combinar creatividad, proactividad, fijación de metas y sentido de riesgo, éstas características identifican al emprendedor ecuatoriano (Aguirre, Jaramillo, Romero, y Ruiz, 2017). Según las publicaciones del Monitor Global de Emprendimiento, realizadas en el país desde el año 2009 por Espae Graduate School of Management, Ecuador es un país de emprendedores; sus estudios destacan que el repunte de creación de nuevos negocios tomó su apogeo desde el 2013, año en el que esta nación se ubicó en la primera posición del índice de Actividad Emprendedora Temprana con el 36% en Latinoamérica (Lasio, Caicedo, Ordeñana, y Villa, Global Entrepreneurship Monitor. Ecuador 2013, 2013), mismo que toma mayor fuerza en el 2014, pues a nivel mundial en aquel entonces fue la cuarta economía más emprendedora y en el contexto latinoamericano continuó liderando el primer lugar (Lasio, Caicedo, Ordeñana, & Izquierdo, 2014), situación que continúa creciendo según esta fuente.

En contraste con la realidad descrita en líneas anteriores, sobre la perspectiva de crecimiento económico de América Latina, según los informes anuales del Banco Mundial, las cifras son negativas en la región, las publicaciones exponen que en el 2014 el promedio regional es el -0,4% negativo en comparación con el año anterior, situación similar para el 2015 que se identificó una desaceleración económica del -0,7% y para el 2016 esta fuente muestra una contracción del 1,6%.

Bajo este contexto del entorno nacional como internacional, a continuación se presentan una serie de resultados según el Índice de Condiciones Sistémicas para Emprendimiento dinámico (ICSEd) de Prodem de los años 2014, 2015 y 2016 en el Ecuador, es importante precisar que el ICSEd se construye en base a 41 variables de fuentes de información del Banco Mundial, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Global

Entrepreneurship Monitor, Global Competitive Index, World Value Survey (Kantis, Federico, y Ibarra García, 2014).

Los resultados que se exponen corresponden a un diagnóstico de 54 países a nivel mundial, de los cuales 39 son naciones europeas, asiáticas y 15 de América Latina, en este caso específico se centrará especial atención al Ecuador.

Condiciones sistémicas para el emprendimiento dinámico en el Ecuador, año 2014.

Visión de América Latina.

En el año 2014. Ecuador ocupó el puesto 45 de entre 54 países a nivel mundial en las condiciones sistémicas para el emprendimiento. Chile (26), México (31) y Brasil (32), muestran mejores resultados los cuales distan mucho de los países desarrollados, pues considerando a las 54 economías, América Latina aparece recién en el puesto 26 con orientación a la baja.

Lo anteriormente descrito, hacía entrever que, en este continente aún falta mucho por hacer para que el emprendimiento se convierta en motor de desarrollo; empero entre los puntos positivos, se identificaba que las condiciones de la demanda y la cultura, permitieron crear escenarios para ensanchar las oportunidades para emprender, así como también relució el sentido de motivación para iniciar un negocio (Kantis et al., 2014)

Entre lo desfavorable, existe la observación de que en América Latina se carece de emprendimientos de calidad, mismos que son liderados por personas que poseen acumulación de valores, actitudes, aptitudes, conocimientos y destrezas en el rol emprendedor (Vicens y Grullón, 2011).

El escenario anterior estuvo dado por el poco fortalecimiento de competencias en las esferas de la formación familiar, educativa y actividad laboral, siendo las mismas una notable debilidad para el talento humano emprendedor, en este sentido es fácil entender que los emprendimientos dinámicos o de calidad aún son incipientes.

El capital humano emprendedor es clave en este proceso, pues el hecho de crear empresas no es cuestión sólo de encontrar la idea y materializarla, jugar este rol conlleva a mover piezas claves para hacer frente a un camino de riesgos en las etapas de gestación, puesta en marcha y desarrollo.

El trabajo en equipo, también es fundamental en la creación de nuevas empresas, porque el hecho de llevar adelante una actividad de este tipo involucra ejecutar acciones que a veces no son de completa pericia para quien está impulsando el emprendimiento, por tanto resplandece la necesidad de buscar a otras personas para generar aportes desde el campo de su experiencia y es allí donde se identifica que el sentido del manejo de habilidades sociales es una característica que demanda cultivarse (Restrepo, Vélez, y Mejía, 2012)

Análisis del Ecuador.

En el 2014, el Ecuador ocupó el puesto 45 de entre 54 países, cuyo lugar estuvo muy distante de Colombia (38) Chile (26) cercano a Venezuela (49) y Perú (43), estos resultados se diferenciaron mucho con Singapur, Hong Kong y Estados Unidos consideradas economías desarrolladas.

Según García, Gracia y Días (2015), en el territorio ecuatoriano los emprendimientos por necesidad eran notables en el país y eran impulsados por personas de bajo perfil socioeconómico (García et al., 2015; Ramírez Urquidy, Bernal, y Fuentes, 2013).

La motivación de encontrar un medio de sustento ante las limitadas ofertas laborales, conlleva a improvisar cualquier negocio e instalarse de manera rápida, siendo por ende muy escasa la probabilidad de mantenerse en el mercado (Pico Versoza, 2016).

En cambio, los emprendimientos que nacen de la identificación de una oportunidad tienen mayor perspectiva de mantenerse en el mercado (Morales, Bustamante, Vargas, Pérez, y Sereno, 2015), porque denotan marcado compromiso del emprendedor en cuanto a la tendencia de crecer.

Obviamente que aquello requiere del tinte de ambición en el sentido de impulsar el crecimiento de la naciente idea de negocio. En el plano macroeconómico tienen impacto positivo en la economía porque son propensas a mantenerse en el mercado y generar empleo (Aragón Sánchez y Rubio Bañón, 2015).

El Ecuador en el mismo año ocupó el puesto 23 en lo referente a la cultura, concebida en la realización personal y prestigio social, dependientes del conjunto de creencias y valores latentes en la sociedad. Este resultado estuvo vinculado a las iniciativas forjadas por los jóvenes, quienes tomaron las riendas de involucrase en actividades económicas bajo tendencias de creatividad, es decir están propendiendo a generar innovación (García, Cruces, y Castro, 2012), esta práctica ganó apogeo gracias a la cobertura de los medios de comunicación, pues parte de su labor se ha canalizado en informar resultados de personas con éxitos (Lasio, Caicedo, Ordeñana, Samaniego, y Zambrano, Global Entrepreneurship Monitor. Ecuador 2016, 2016), en el sentido de crear empresa, en nuestro país el Semanario Líderes brinda especial atención en temas de esta índole.

En el plano de la educación para la creación de empresas el puesto 42 para Ecuador, hacía denotar deficiencias en el fortalecimiento de competencias emprendedoras.

Una muestra de aquello eran los discentes de nivel superior, cuya visión profesional después de graduarse se limitaba a buscar trabajo, esto mostraba la limitada aspiración de crear nuevas oportunidades de trabajo, tanto así que del 100% de graduados el 70% no contaban con ningún emprendimiento (Álvarez Gavilanes y Romero Fernández, 2015).

Por lo cual, era evidente que el proceso de enseñanza-aprendizaje le hacía falta de robustecer al medio de emprendedores, los profesionales denotaban adecuada formación técnica, pero con vacíos en la preparación de proyectos para emprender. Es así que en el 2014 coexistía la necesidad de orientación y acompañamiento desde la parte inicial (idea) hasta abarcar temas de gestión en torno a crear empresa (Rodríguez, Uldarico, y Rodríguez, 2014).

Sin embargo, es rescatable el hecho de que en las aulas universitarias ya se estaba involucrando la formación de emprendimiento, aun cuando es un paso importante relucía la segregación de formación de emprendedores en toda la población estudiantil, en el sentido de que estaba dirigida únicamente a estudiantes universitarios, donde se abría una brecha para quienes no eran parte de ese grupo formativo de la cual puede salir alguien con una idea precisa para iniciar un negocio, frente a esta circunstancia el modelo educativo de país requería canalizar hacia la construcción de competencias empresariales (Bustamante, 2016)

En América Latina se verifica pocos esfuerzos del sistema educativo en la contribución del emprendimiento, nuestro país se queda a la cola en el puesto 42, en donde Argentina (25) es el país que mejor situado está en la región, pero su ubicación no es alentadora considerando que no llega ni a la mitad de los 54 países analizados (Kantis et al., 2014).

Paralelamente a esto, las condiciones sociales de las familias tienen incidencia en el emprendimiento, pues la primera educación se recibe en los hogares e influye en diversas índoles tales como: la capacidad de progreso que conciben las personas, el desarrollo de contactos con otras personas de otros segmentos sociales, capacidad de financiamiento, entre otras (Kantis, Federico, y Magendzo, 2016)

En el contexto de las condiciones sociales que favorecen a la creación de nuevos negocios, la ubicación de Argentina en el lugar 30 y Uruguay en el puesto 34, muestran ventaja en el ranking frente a Ecuador (46), estos resultados están dados por los bajos niveles de ingreso per cápita de los habitantes de América Latina, pues al existir poca disponibilidad de circulante se limita el financiamiento a nuevas oportunidades (Kantis et al., 2014).

Mientras que, las condiciones de la demanda en el Ecuador ocuparon el lugar 16, el cual representó cómo el tamaño y dinamismo del mercado influyó en las oportunidades para que los emprendedores oferten sus productos y/o servicios, el país reflejó una calificación positiva en el aspecto de que existe el consumo de los agentes económicos.

Lo cual resultó favorable considerando que cada vez existe más exigencias por parte de los consumidores, la capacidad adquisitiva influyó en este resultado, pues al existir un mejoramiento en cuanto al ascenso de clases sociales permite tener mayor disponibilidad de compra y por ende beneficia de manera directa a los emprendimientos.

Empero, la poca valoración a la producción nacional es un obstáculo, en vista de que el ecuatoriano prefiere consumir productos importados antes que la oferta local, es por ello que apareció la campaña “Consume primero lo nuestro” (Cedeño, 2015). Por tanto, el factor de las condiciones de la demanda en en relación con los demás países se detecta mejores resultados para Chile (5), Panamá (8) y Perú (9) en este año.

El lugar 49 es en referencia a la estructura empresarial para Ecuador, misma que dejó notar el incipiente nivel de innovación y poca sofisticación organizacional. Ésta economía requiere que el dinamismo de las grandes empresas sea representativo, porque éstas también son un peldaño de oportunidad a los emprendimientos en el sentido de abastecer de materia prima para la producción.

En el país se detectó en este año, el poco alcance de las grandes organizaciones en el contexto internacional, en el sentido comparativo se identificó que Costa Rica (25) y México (29) tuvieron resultados positivos, gracias a la competitividad de exportaciones tecnológicas de sus multinacionales (Kantis et al., 2014).

La inversión en conocimiento científico y tecnología es otro pilar importante en los emprendimientos, porque derivan a la innovación tecnológica y por ende propician a producir productos nuevos y mejorados, así como, también tributa a incrementar la productividad de las empresas (González, 2016).

Es relevante precisar que los negocios catalogados como dinámicos pueden surgir en función de la ciencia y tecnología, empero es recomendable que la aplicación de ambas dimensiones sea llevada adelante por las instituciones públi-

cas, las cuales deben de estar dotadas de la suficiencia de recursos para que el rol en este enfoque se sienta favorecedor y no quede sólo en buenas intenciones.

Y aunque esta fusión se torna propicia, es importante señalar que cada quien asuma el rol que mejor juega, tanto así que los investigadores aun cuando sean accionistas de una empresa se dediquen a realizar lo que saben hacer, es decir investigar; mientras que la parte de la gestión empresarial sea llevada por los emprendedores o profesionales.

En el contexto latino, en el 2014 Brasil (30), Argentina (37) y Costa Rica (40) lideraron las posiciones en el ranking frente a Ecuador (47), sin embargo los esfuerzos efectuados en este aspecto en la región fueron limitados, pese a las acciones ejecutadas de algunas economías la innovación hasta aquel entonces no era una fortaleza en el medio, lo cual hacía restar participación en términos de competitividad, siendo un factor importante en el impulso del crecimiento económico (Daza Aramayo, 2014).

Las redes de contacto es otro punto favorable para el emprendimiento dinámico, su papel crucial está dado por la conexión con otras personas que aportan de manera significativa de diversas maneras que pueden ser a través de asesorías referentes a comportamiento de mercado, técnicas de marketing, entre otras. Por lo tanto la tarea es aprovechar en mayor magnitud al ecosistema de emprendimiento a través del trabajo organizado para que se contemple la interacción constante de emprendedores, docentes, asesores, empresas, redes e instituciones dentro de la labor compleja de creación de empresas (Orozco, Parra, Ruíz, y Matíz, 2016).

El tejido de contactos enmarca la riqueza de capital social, Ecuador en este aspecto ocupó el sitio 53 del ranking por debajo de Argentina (24), Uruguay (25) y México (32), esto debido a que la cultura latina está más canalizada a involucrarse con personas cercanas al núcleo familiar, circunstancia que requiere ser superada para fomentar emprendimientos dinámicos, pues los mismos exigen abrirse a otras redes para alimentarse de experiencias nuevas, lo cual se torna un tanto

difícil en el ecuatoriano, en vista de que el sentido de confianza hacia otras personas es un tanto restringido. De allí que se deriva como importante fomentar la superación de barreras ante la aparición del capital social, para que la sinergia sea apreciada entre empresarios, proveedores, clientes e instituciones de apoyo al emprendimiento.

Un punto crítico que ha estado en la mira de los impulsores de nuevos negocios ha sido el tema de financiamiento, muchos alegan que es limitante para dar continuidad a la materialización de una idea (Lascano, Lascano, y Santiago, 2017) en el Ecuador algunas personas recurren a sus propios recursos y arriesgan sus ahorros a una iniciativa que apenas empieza en el mercado (Lasio, Caicedo, Ordeñana, Samaniego, y Zambrano, 2016), esto por lo general se identifica más para aquella persona que es poco conocida en el entorno, ya que la falta de trayectoria suele ser argumento de las instituciones financieras para no ser considerado como objeto de crédito (Véliz Torresano y Díaz Christiansen, 2014), es menester señalar que la necesidad de dinero es una apuesta para mediano y largo plazo pues los resultados no son inmediatos, es un camino que requiere un tiempo prudente para empezar a transitar.

Frente a este escenario los ecosistemas de emprendimiento, han jugado un rol de apoyo económico importante para el emprendedor, en vista de que ayudan en la identificación de diversas alternativas para costear emprendimientos en las diversas etapas del ciclo de vida.

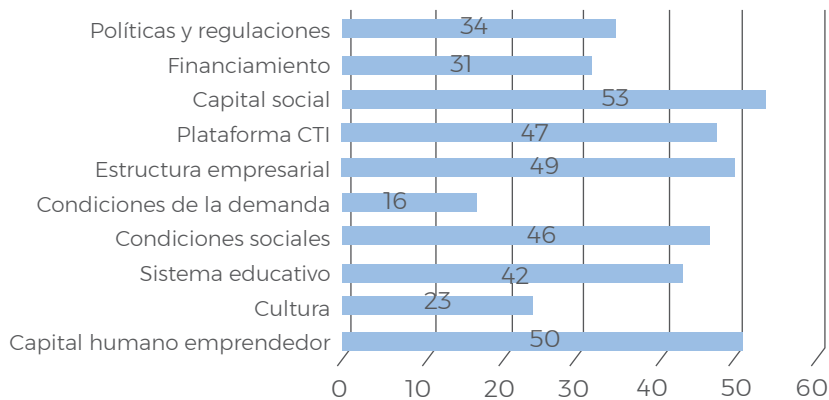
Por ejemplo los inversionistas ángeles, individuos con experiencia en negocios que han desarrollado el sentido de riesgo y aportan con capital financiero ante ideas potenciales con prometedoras proyecciones en el mercado, dejando en claro que su apoyo no sólo es financiero sino también se materializa a través de conocimientos y redes de contacto.

Al igual que los casos anteriormente descritos en América Latina el comportamiento fue desfavorable en aquel año, las escasas alternativas de obtención de recursos económicos para emprender fue común en la región, aun cuando

Panamá (20) y Chile (21) denotan mejores posiciones, en el plano internacional es evidente la debilidad, en el caso de Ecuador el lugar 31 dejó entrever que las condiciones de otorgamiento de crédito a emprendedores era limitada y se vuelve más crítico si las entidades prestatarias de dinero identifican que la demanda de recursos económicos era para destinar a un emprendimiento naciente, es por ello que los emprendedores consideran al financiamiento como un obstáculo.

Lo referente a políticas y regulaciones el Ecuador está en el puesto 34, esta perspectiva denotó que el Gobierno aplicó determinadas acciones en pro del desarrollo emprendedor, tal es el caso de la transformación de la matriz productiva que busca generar diversificación de la producción, generando de esta forma una oportunidad para los nacientes emprendimientos.

Gráfico 1.1. Ranking de condiciones sistémicas para emprendimiento dinámico en el Ecuador en el año 2014



Fuente: Adaptado de Kantis, Federico, & Ibarra García (2014)

Análisis de las condiciones sistémicas para el emprendimiento dinámico en el Ecuador, año 2015.

Panorama en América Latina en el año 2015.

En este año fueron 56 países a nivel mundial analizados por Prodem para evaluar las condiciones sistémicas para el emprendimiento dinámico, según el resultado de investigación expone que la clave para que un país se fortalezca de emprendimientos dinámicos está dado por el capital social, capital humano y capital financiero.

En el año 2015, Chile (29) al igual que el año anterior lidera la posición de los países con mejor ubicación referente a las condiciones sistémicas para el emprendimiento, el cual tuvo una variación de crecimiento en un 7% en relación al año anterior, el Ecuador está lejano con el puesto 47 manteniéndose en el mismo nivel del 2014

El último resultado, denota que la cultura emprendedora se mantiene igual en el sentido de que el ecuatoriano está encasillado en generar nuevos negocios por la necesidad de supervivencia.

En el contexto latino el capital humano emprendedor sigue siendo un nudo crítico, a pesar de los esfuerzos realizados por los gobiernos en cuanto al mejoramiento en educación y condiciones sociales, en un comportamiento similar al tema de financiamiento, el cual todavía es un dolor de cabeza para quienes tienen la mira de emprender, las oportunidades en este aspecto son engorrosas.

En una mirada general en un sentido comparativo entre el 2014 al 2015 se aprecia que Costa Rica y Colombia mejoran las condiciones sistémicas para generar emprendimientos dinámicos, contexto que también se identifica en Bolivia pero aun así este país continúa con niveles bajos en la posición del ranking.

Mientras que, Argentina, Uruguay y México se mantienen igual que el 2014 pero se ven desplazados por la mejora de otros países a diferencia de México que decae debido a

que los factores de cultura y políticas no han sido de mayor aporte a la generación de emprendimientos. (Kantis, Federico, y Ibarra García, 2015).

Ranking de Ecuador en condiciones sistémicas para el emprendimiento dinámico en el año 2015.

Según Kantis, Federico, y Ibarra García (2015), el Ecuador en este año denotó los siguientes resultados:

- Capital emprendedor, el ranking lo ubica en un resultado inferior a 20.
- Condiciones sociales, en este punto el resultado cambia en comparación con el año anterior, pues está entre 21 y 40.
- En cuanto a sistema educativo el país está clasificado en una posición media que representa aquellos con puntuación de 41 a 60.
- La cultura evidenció los mismos resultados que el año anterior, esta que analiza la iniciativa de emprender.

Es importante mencionar que el ranking, deja entrever que el talento humano requiere de fortalecer, para lo cual una estrategia es apoyar a las féminas en el sentido de emprender.

Siendo importante precisar, que las condiciones del entorno han cambiado y ha dado lugar a la aparición del término equidad, mismo que suena rimbombante para dar a notar que la mujer ha ganado espacio en el rol participativo de la sociedad.

Pero, es evidente que existe inequidad en torno al tema de emprendimientos dinámicos, pues muchas de las empresas que han ganado participación son aquellas que han sido impulsadas por hombres, debilidad que tiene que cambiar.

En virtud de que las mujeres han demostrado mejor desempeño en el aspecto de organización frente al sexo masculino, característica que se muestra como aliado, más aun conociendo que en el ámbito de emprendimiento las diferencias son mínimas (Escamilla Salazar, Caldera González, y Cruz del Castillo, 2014).

En lo relacionado con los factores que influyen en las oportunidades, en el país se detectó que:

- Condiciones de la demanda, está en un nivel medio entre 41 y 60
- Estructura empresarial, se ubica en posición menor a 20
- Plataforma de investigación científica y tecnología (CTI), similar al caso anterior la participación también es de 22.

La estructura empresarial en este 2015 es una fragilidad en el Ecuador, la mayoría de las microempresas son de subsistencia con escasa aplicación tecnológica y bajos niveles de productividad, además se evidencia que la asociatividad es escasa con empresas de mayor tamaño o la interrelación con otras instituciones para fortalecer su dinamia en el mercado.

La innovación es todavía endeble, porque se detecta la necesidad de vigorizar las competencias emprendedoras de la gente, siendo requerido el trabajo colaborativo de instituciones públicas y privadas, para articular estrategias que fomenten en el capital humano el comportamiento innovador que coadyuve a transitar a una economía industrializada, requiriéndose para ello factores como: comportamiento emprendedor, capacidades tecnológicas y aprendizaje organizacional, entre otros (Pizzi y Brunet, 2013)

En América Latina escasamente se está fortaleciendo el ecosistema, pues en los rangos de ubicación entre las distintas economías de la región ninguna logran estar el nivel alto, parece que esta condición esta privilegiada para las economías desarrolladas como por ejemplo Estados Unidos o Japón. En un horizonte más cercano Brasil y Argentina, son las naciones que llevan ligera ventaja en el aspecto de la investigación y tecnología.

En cuanto a los factores que retrasan o impulsan al emprendimiento se verificaron los siguientes resultados:

- Capital social, está en nivel menor a 20
- Financiamiento, medio bajo se ubica entre 21 y 40

- Políticas y regulaciones, está a un nivel medio de entre 41 y 60
- El capital social denota mejores resultados en cuanto al accionar para el emprendimiento, por lo que se detecta incipiente acción coordinada entre los diferentes actores en materia de emprendimiento, pues a través de este se busca la interrelación instituciones públicas y privadas para afianzar el tejido emprendedor.

La disponibilidad de recursos financieros continuó siendo el talón de Aquiles, se ha evidenciado la estimulación de impulsar nuevos negocios por medio de capital semilla pero la tarea aún es limitada y requiere de atención, en vista de que la carencia de financiamiento en los emprendedores canaliza a efectuar actividades prestatarias de dinero a costos onerosos, el cual es un detonante para la mortalidad empresarial, cuya circunstancia se puede repeler por medio de alianzas estratégicas entre los diversos actores (Fracica, Matíz B, Hernández, y Mogollón C, 2011).

Lo concerniente al establecimiento de normativas que propendan a dinamizar la actividad emprendedora, resalta el hecho que se está buscando aplicar iniciativas que tributen a fortalecer aquello, a nivel regional los resultados favorecen más a Chile, Colombia y México.

Diagnóstico de las condiciones sistémicas para el emprendimiento dinámico en el Ecuador, año 2016.

Enfoque de América Latina en el año 2016

En el plano internacional en el año 2016 Singapur y Estados Unidos, fueron las economías que sobresalieron en cuanto a las condiciones sistémicas para estimular el emprendimiento dinámico, mientras que en América Latina el ranking lo ubica en un nivel medio, siendo la cultura y la demanda las condiciones que más se destacaron, en contraste con el capital humano que es un factor que requiere mejorar en el contexto latinoamericano.

En el ranking internacional los países latinos se ubicaron en la mitad con valores a la baja en la posición. Los dos factores que mostraron mejor resultado en primera instancia fue el de la demanda, entendido al mismo como el nivel de aceptación del mercado en cuanto a la oferta de productos y servicios derivados de los emprendimientos.

Y el segundo factor fortalecido fue el de la cultura, referido como el conjunto de valores y creencias del emprendedor. Mientras que contrariamente el capital humano, reflejado en la masa crítica de emprendedores con vocación para iniciar un negocio, todavía reflejaba la necesidad de fortalecer en el aspecto de superar inhibiciones de crear nuevas empresas dinámicas (Kantis, Federico, y Ibarra García, 2016)

En un panorama similar que el año anterior, en este 2016 Chile (31) continuó siendo el líder en las condiciones sistémicas para el emprendimiento dinámico seguido de Brasil (37), este resultado es referente al análisis de 56 economías, por tanto al evidenciar el lugar 31 dejó entrever que en América Latina en este año estuvo un poco más por debajo de la mitad y es lejano a las economías desarrolladas. En el 2016 se identificó la recuperación de México y Uruguay el trabajar en torno al capital humano emprendedor, lo cual conllevó a una mejoría en la posición del ranking (Kantis et al., 2016).

En cambio Costa Rica y Argentina decaen, donde el factor financiamiento y políticas son las causas que derivan este resultado para ambos casos (Kantis et al., 2016).

Ecuador se mantiene en el puesto 48 en el ranking global de las condiciones para emprender, este resultado lo mantiene casi en la misma posición que el año 2015, lo cual deja entrever que en el país es todavía incipiente en la generación de emprendimientos dinámicos, derivado principalmente por la poca innovación.

Perspectiva en Ecuador en el año 2016

Las capacidades empresariales y aspiraciones de acrecentar un negocio son claves en una persona que planifica la creación de empresas con alto potencial de crecimiento. En

el 2016 en Ecuador, este punto es todavía una deuda pendiente de fortalecer en el capital humano de la región (Kantis, Federico, y Magendzo, 2016).

La iniciativa empresarial alimenta de las aspiraciones de hacer crecer negocios sostenibles, así como también del desarrollo de competencias emprendedoras que dependen de conocimientos, habilidades y actitudes recibidas de la educación (Mojab, Zaefarian, y Azizi, 2011).

Ante este panorama reluce la necesidad de prestar atención especial aquellos segmentos que pueden rendir resultados favorables, tal es el caso de las mujeres de quienes se puede aprovechar características propias que pueden resultar efectivas tales como la resistencia y conciencia de mercado (Ismail, 2014).

En este 2016, el Ecuador en cuanto las condiciones sociales representado por la variable de ingresos, sitúa a esta nación en el puesto 47 (Kantis et al., 2016). Este resultado contrasta con la información de la prensa local al señalar que 3.1 millones de ecuatorianos salieron de la pobreza (El Telégrafo, 2016) y que el ingreso per cápita es de USD \$ 84,68 dólares por habitante (INEC, 2017).

El puesto 43 en educación para emprender, el país es objeto de atención en este año, pues ocupa los últimos lugares del ranking de las condiciones sistémicas para emprendimientos dinámicos. La enseñanza para formar emprendedores puede relucir desde los primeros años de instrucción escolar, porque desde esta etapa se puede cimentar competencias que forjen futuros creadores de empresas (Rodríguez Garnica, 2016).

La realización del ser humano tanto a nivel personal como social está dado por la educación y conlleva a la generación de conocimientos, la cual es una estrategia política que aplican las naciones para el desarrollo de los países (Alonso, Gutiérrez, y Yuste, 2014)

A mayor nivel educativo se palpará mayores facilidades para innovar (Fuentelsaz y Montero, 2015). Es así, que la edu-

cación en el tema de emprendimiento es una estrategia que orienta a preparar generaciones en el sentido de innovación (Simón, 2013).

En condiciones culturales, el país denotaba mejores resultado en el 2016, en comparación con el 2015, pues el lugar 28 hacía referir que el emprendimiento sea visto con buenos ojos, lo que dio lugar al crecimiento de nuevos negocios.

Los medios de comunicación jugaron un papel relevante porque en su actividad de información generaron influencia en la opinión pública (Sandoval Obando, 2015), pues al cubrir experiencias positivas de personas emprendedoras cimentaron expectativas favorables en este ámbito.

Empero, la vulnerabilidad de las empresas en el corto plazo hace perder el encanto, debido a que algunos emprendimientos que nacen, son muy pocos los que logran mantenerse en el mercado, por tanto se refleja que el crecimiento empresarial es todavía una deuda pendiente (Sepulveda Rivas y Gutiérrez Walter, 2016).

El Ecuador, en condiciones de la demanda, está en el ranking en el lugar 27, este elemento representa la oportunidad que brindan las grandes empresas con demandas sofisticadas, en el sentido de buscar diferenciación

Por ende, da espacio para que los emprendedores otorguen innovación a su producción y ejerzan rol representativo siempre y cuando tengan la visión de estar presentes en el mercado. En América Latina no se visualiza una contribución positiva de las grandes firmas a los emprendimientos, todavía existe la subestimación a este sector que bien puede ser un aliado en la dinámica económica (Kantis et al., 2016).

Es así que, la estructura empresarial que expone la dinámica del tejido empresas en los ámbitos de competitividad y tecnología ubicó al Ecuador en los últimos puestos (52), este panorama se derivó por la presencia de negocios de subsistencia y de poca productividad. A esto se suma el hecho de la escasa articulación en términos de asociatividad de las pequeñas empresas del país con aquellas consideradas como medianas o grandes.

Lo anteriormente descrito, no resulta favorable para los denominados emprendimientos dinámicos, por lo que el ecosistema emprendedor es un medio que permitirá sobresalir ante estas debilidades, empero en el país ya se estaban haciendo esfuerzos por sobresalir ante esta circunstancia tal es el caso del acuerdo suscitado entre Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), con la Alianza para el Emprendimiento e Innovación (AEI) para que mediante el impulso de Ecuador Emprende 2020 se propenda a la implementación de acciones estratégicas en materia de emprendimiento (CAF, 2016)

La plataforma de ciencia y tecnología está también en los últimos lugares del ranking para Ecuador, exactamente en el puesto 52, lo que deriva a la necesidad de mejorar en este aspecto. La vinculación entre la ciencia y el emprendimiento son dos esferas que todavía no caminaban a la par (Conde, Tristán, Castellanos, y Hernández, 2010), lo cual no quiere decir que se busque transformar a un científico en empresario, sino más bien capitalizar conocimientos en pro de propuestas innovadoras, es un desafío que tarde o temprano se tiene que realizar para diversificar la producción mediante la estimulación de empresas innovadoras a favor de los emprendimientos dinámicos (Acosta, Zárate, y Fischer, 2014)

El capital social es otro factor que influye en la aparición de emprendimientos dinámicos, pues éstas no se crean de la noche a la mañana involucran un proceso, pero una vez que están conformadas son un escalón a los emprendedores, es allí donde las relaciones sociales son claves para tratar con proveedores, clientes e instituciones de apoyo, en este factor Ecuador está en la posición 54 del ranking.

Este resultado da a entender que existe mucha endogamia entre los emprendedores, existe cierto sigilo de abrirse hacia otras redes que resultan desconocidas, siendo el horizonte más cercano la interacción familiar, esta perspectiva difiere mucho de las economías más desarrolladas, las cuales optan por un sentido más liberal en cuanto a relaciones sociales en el plano de negocios.

En torno al tema de financiamiento, para emprendedores del país, en este año se continua identificando los esfuerzos por parte del Estado en apoyar a través de programas tal como “Ecuador Emprende”, en vista de que por medio de esta iniciativa se apoyaba económicamente mediante un capital semilla actividades emprendedoras consideradas en buena perspectiva de mantenerse en el mercado (Padilla, Quispe, Nogueira, y Hernández, 2016). Esta acción derivó a que el país se ubique en el lugar 39 del ranking de condiciones sistémicas para emprendimientos dinámicos.

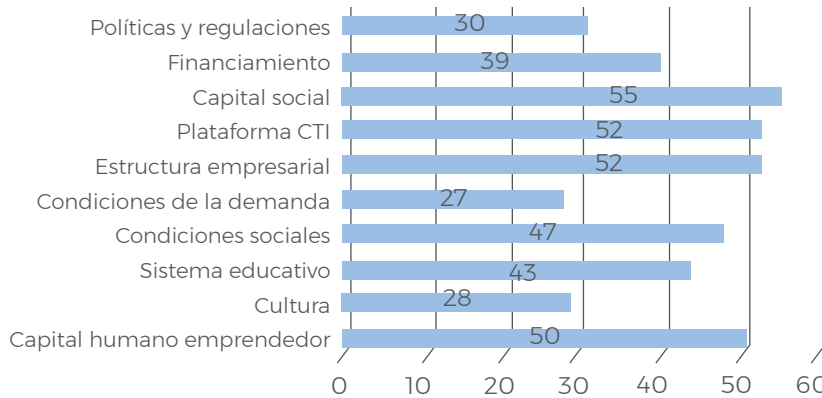
Es importante destacar que la Secretaría de Educación Superior, Ciencia y Tecnología (SENESCYT) como entidad pública creó en este 2014 el Banco de ideas, para efectuar concursos de proyectos innovadores con potencial de dinamizar al sector productivo y que además guarden la relación de lograr incursionar en el mercado internacional, para aquellos postulantes que resulten ser favorecidos el premio consiste en otorgar capital semilla y recibir acompañamiento técnico por medio de incubadoras públicas y privadas. (Instituto Ecuatoriano, 2014)

Los inversionistas ángeles han sido muy escasos en la región Latinoamericana en estos últimos tiempos, en vista de que han identificado pocos emprendimientos con proyección de crecer, sumado a las limitantes en innovación (OCDE, 2016), lo cual ha reducido la oportunidad de recibir inyección de liquidez para una propuesta que aparentemente podría tener buen futuro en el aspecto de supervivencia y crecimiento en el mercado (Fracica, 2009)

El tema de regulaciones en materia de emprendimiento ha sido luz de debate en el poder Legislativo en Ecuador, hasta el 2012 estaba latente la iniciativa de emitir La Ley de Emprendimiento, sin embargo hasta el 2016 todavía no había nada en concreto, sin embargo se han impulsado algunos marcos normativos para robustecer este aspecto, por ejemplo el Código Orgánico de la Producción que aunque no está directamente sólo para los emprendedores, estimula al aparato productivo, aspectos como estos conllevaron a que el país se ubique en el puesto 30 del ran-

king debido a que todavía existe una connotación media de importancia. (Kantis, Federico, y Ibarra García, 2016)

Gráfico1.2. Ranking de condiciones sistémicas para emprendimiento dinámico en el Ecuador en el año 2016



Fuente: Adaptado de Kantis, Federico, & Ibarra García (2016)

Sucinto de la administración del Ecuador, en la administración de Rafael Correa.

En vista de que el período de análisis del presente capítulo abarca los años 2014, 2015, 2016 se refleja a continuación un breve análisis de la administración del ex mandatario Rafael Correa Delgado, porque toda su administración desde el 2006 ejerció influencia en el tema de emprendimiento.

Entre los años 2006 al 2016 el país estuvo liderado por Rafael Correa, su modelo de administración estuvo reflejado en grandes obras de infraestructura, visibles en las carreteras, escuelas de milenio, aeropuertos, programas de energía y comunicaciones entre otros, lo cual de una u otra forma derivó a mejorar el sentido de competitividad en el país. (Arévalo Luna, 2014).

Es así que, en torno a la productividad, en la década de Correa se impulsó la transformación de la matriz productiva, misma que está declarada en el objetivo 10 el Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017, fundamentado en el conocimiento y capacidades de los ecuatorianos para generar producción

con valor agregado y romper de alguna forma con el patrón extractivista (Ordóñez Iturralde y Hinojosa Dazza, 2014).

Por medio de esta iniciativa el Estado asumió un rol de apoyo a emprendedores ecuatorianos, por citar un ejemplo se menciona a la Red de Inclusión Productiva hasta el año 2014 apoyo a 104 emprendimientos en temas de financiamiento con un monto de global de \$714 mil dólares (Gallejos, 2014).

La administración de Rafael Correa, se enfrentó a eventos fortuitos que incidieron en la programación gubernamental, una de ellas fue la caída internacional de la comercialización del petróleo y el terremoto en Manabí y Esmeraldas.

Estos eventos derivaron a que el Ecuador enfrente una situación económica complicada, tanto así que en el primer trimestre del año 2016, el país enfrentó una desaceleración económica del -3,0%, resultado negativo comparado al de años anteriores como el 2014 y 2015 que derivaron porcentajes del 3,4% y 0,2% respectivamente de crecimiento económico según las publicaciones del Banco Central del Ecuador (BCE, 2016).

Con ello también se aceleró los niveles de endeudamiento, en el plano internacional China se convierte en una importante fuente de provisión de recursos financieros (Molina y Regalado , 2017).

En torno a la recaudación tributaria se llevaron a cabo reestructuraciones al sujeto activo, lo cual optimizó su quehacer contra la evasión tanto así que entre el 2007 al 2013 los niveles de recaudación se triplicaron los cuales superaron los USD \$60.000 millones (Velásquez Reina, 2016).

En materia de emprendimiento el Estado se destacan los siguientes programas de emprendimiento:

- “Emprende Ecuador”, creado en el 2010, impulsa ideas con alto potencial de crecimiento y diferenciación (Padi-lla, Quispe, Nogueira, y Hernández, 2016)

- Innova Ecuador vigente desde el 2014, tiene la finalidad de impulsar emprendimientos innovadores. Los dos programas son dirigidos por Ministerio de Coordinación de la Producción, Empleo y Competitividad (MCPEC) (Cabrera, 2015).
- Programa Progresar, impulsado desde el 2013 por la Corporación Financiera Nacional (CFN) apoya mediante el otorgamiento de créditos a emprendimientos que dependan al cambio de la matriz productiva (CFN, 2018).
- Banco de Ideas, llevada adelante por la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (Senescyt) desde el año 2014, este programa a través de una plataforma virtual acopia información de proyectos de investigaciones, que plasman ideas creativas e innovadoras que puedan ser materializadas (Senescyt, 2014).

Conclusiones:

A continuación se presentan conclusiones generales, referentes a la participación del Ecuador en el período 2014 al 2016 en torno a emprendimientos dinámicos:

- Las condiciones sistémicas para emprendimientos dinámicos en el plano internacional, ubicaron al Ecuador en posición 45 en el 2014, en el puesto 47 en el 2015 y en el lugar 48 en el 2016, resultados que lo situaron entre las últimas posiciones en la evaluación global, si bien es cierto las condiciones para emprender están cambiando aún es evidente el retraso del país frente a las economías de Chile, México, Costa Rica entre otras.
- Referente al capital humano en Ecuador se ha detectado una debilidad en cuanto a crecimiento, pues de la posición 50 en el 2014, mejoró en el siguiente año en el puesto 20, para volver a situarse en el puesto 50 en el 2016, evidenciando así un estancamiento, por lo cual escasamente denota una perspectiva positiva en los posteriores años.

Es importante acotar que el emprendedor ecuatoriano, inicia una actividad por necesidad antes que por oportunidad, por lo cual se identifica que existe la voluntad de crear empresas, en donde el sentido de riesgo como capacidad emprendedora es un impulso recurrente en este aspecto.

- El factor de condiciones de la demanda, de los productos y servicios generados por los emprendimientos evidencia subida moderada del 20 lugares para Ecuador entre los años 2015 al 2016, lo que hacía notar que en aquel entonces se ampliaron las oportunidades para emprender, porque se potencia el espacio para desarrollar nuevas empresas gracias a la respuesta favorable del mercado en el sentido de consumo por parte de las grandes empresas hacia la oferta de los nacientes emprendimientos, que aunque tuvieron poca innovación existió la oportunidad de comercializar productos a empresas de marcada trayectoria en el contexto.

Este resultado comparado con otros países de la región se evidencia como positivo, pues tomando como ejemplo el caso de Venezuela denota porcentajes alarmantes de contracción del -140%, mientras que en Bolivia el resultado es más favorable con apenas el 0,9%.

- El elemento de estructura empresarial en el caso ecuatoriano refleja una caída entre el 2014 al 2016 de 3 lugares en ranking de las condiciones sistémicas para emprendimientos dinámicos, en lo referente a la ciencia y tecnología existen avances del 18% en el período de estudio, lo que deriva a explicar el surgimiento de propuestas emprendedoras en el área de la tecnología, aunque todavía muy incipiente, se ha identificado prototipos de esta índole especialmente en los jóvenes emprendedores, quienes se han apoyado de investigaciones de apoyo vinculadas al naciente negocio.
- El indicador de capital social en el Ecuador refleja una caída de 3 lugares en el período de estudio, su ubicación en el 2016 es la número 55, este factor refleja la confianza interpersonal que incide en las relaciones de con-

tacto con otras personas, por ende muestra que en el país escasamente existe libertad de búsqueda de apoyo en otras personas externas del clan familiar.

El ecuatoriano, escasamente abre puentes de confianza con otras personas, que pueden ser claves en generar valiosos aportes a sus emprendimientos, lo cual explicaría los resultados no tan favorables en el factor de capital humano emprendedor.

- El financiamiento económico a los nacientes emprendimientos, sobresale en comparación a los demás factores, sin embargo su posición también se ha visto afectada pues si comparamos el resultado del 2014 que estuvo en el puesto 31, frente al del año 2016 que alcanzó el lugar 39, este resultado da lugar a prever que para quienes empezaron negocios en aquellos años resultaba engorroso la obtención de recursos financieros.
- Las políticas de emprendimiento en Ecuador que apoyen al ecosistema emprendedor se conjuga la percepción de que se juega en buen sentido, porque se aprecia la atención a través de programas de apoyo como es el caso de “Emprende Ecuador”, por lo cual los emprendedores sienten por parte del Estado el apoyo en materia de emprender.

Referencia bibliográfica

- Acosta, J., Zárate, R., & Fischer, L. (2014). Ba: espacios de conocimiento. Contexto para el desarrollo de capacidad de innovación. Un análisis desde la gestión del conocimiento. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 44-63.
- Aguirre, M. C., Jaramillo, M. F., Romero, O. M., & Ruiz, J. A. (2017). Relación entre los atributos del emprendedor y su capacidad frente al riesgo en las pequeñas y medianas empresas. *Revista Espacios*, 12.
- Alba Ortuño, C. (2015). Modelo de Incubación de Empresas: Una Propuesta. *Perspectivas*, 65-90.
- Alonso, L., Gutiérrez, P., & Yuste, R. (2014). Training for employment through virtual training models: description of a research project. *XIII International Congress on Theory of Education* (págs. 456 - 463). Sevilla: Procedia - Social and Behavioral Sciences.
- Álvarez Gavilanes, J. E., & Romero Fernández, A. (2015). La empleabilidad de graduados universitarios en el contexto latinoamericano. Realidades de Uniandes, Ecuador. Atenas, 01-15.
- Angulo, M., Pérez, S., & Abad, I. (2016). How economic freedom affects opportunity and necessity entrepreneurship in the OECD countries. *Journal of Business Research*, 30-37.
- Aragón Sánchez, A., & Rubio Bañón, A. (2015). *Creación de empresas en la Región de Murcia (Informe GEM Región de Murcia 2014)*. España: Editum.
- Arévalo Luna, G. A. (2014). Ecuador: economía y política de la revolución ciudadana, evaluación preliminar. *Revista Apuntes del CENES*, 109-134.
- BCE, B. d. (2016). *Estadísticas macroeconómicas. Presentación coyuntural*. Quito: BCE.
- Bustamante, M. (27 de 09 de 2016). *La conversación*. Obtenido de <http://laconversacion.net/2016/09/claves-para-desarrollar-un-ecua-dor-de-emprendedores-desde-el-aula/>

- Cabrera, E. (2015). *Estudio de producción y comercialización de jalea de pitahaya en la ciudad de Quito. Tesis de pregrado*. Quito: Universidad Internacional del Ecuador.
- CAF. (26 de 02 de 2016). *Banco de Desarrollo de América Latina*. Obtenido de <https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/2016/02/convenio-para-la-implementacion-de-la-estrategia-ecuador-emprendedor-2020/?parent=14169>
- Cancino, C., Coronado, F., & Farias, A. (2012). Antecedentes y resultados de emprendimientos dinámicos en Chile: cinco casos de éxito. *Innovar*, 19-32.
- Cervilla de Olivieri, M. A. (2011). Fases y factores críticos de éxito en la evolución de una empresa innovadora de base tecnológica (EIBT): el caso de movil+ C.A. *Argos*, 159-190.
- CFN. (14 de 05 de 2018). *Corporación Financiera Nacional*. Obtenido de <https://www.cfn.fin.ec/programa-progresar/>
- Conde, R., Tristá, J., Castellanos, G., & Hernández, N. (2010). La gestión comercial en las entidades de ciencia e innovación tecnológica. *Ciencia en su PC*, 17-30.
- Dávila, J. A. (2017). *Iniciativa empresarial. Hacer el bien y hacerlo bien*. LID Editorial.
- Daza Aramayo, L. G. (2014). Determinación de la competitividad en países de América Latina: aplicación de un nuevo método. *Perfiles Latinoamericanos*, 219-234.
- Deller, S., & Conroy, T. (2017). Business survival rates across the urban-rural divide. *Community Development*, 67-85.
- El Telégrafo. (Lunes de Agosto de 2016). 3,1 millones de ecuatorianos salieron de la pobreza. *El Telégrafo*.
- Empresarial, L. E. (2013). *Ecosistema emprendedor comparte su experiencia para que conviertas tu idea en una empresa enfocada al crecimiento y al éxito. Más allá del Business Plan*. México: LID Editorial Empresarial.
- Escamilla Salazar, Z., Caldera González, D., & Cruz del Castillo, C. (2014). El emprendedor potencial: identificación de oportunidades

- relacionadas con algunas variables del capital humano y social. *Entreciencias: diálogos en la Sociedad del Conocimiento*, 245-261.
- Fracica, G. (2009). La financiación empresarial y la industria del capital de riesgo: estructura y conceptos. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 31-66.
- Fracica, G., Matíz B, F. J., Hernández, G., & Mogollón C, Y. (2011). Capital semilla para la financiación del Start Ups con alto potencial de crecimiento en Colombia. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 126-147.
- Freire, A. (2015). *Argentina emprendedora: Cómo innovar puede producir cambios reales y decisivos en el destino de un país*. Aguilar.
- Fuentelsaz, L., & Montero, J. (2015). ¿Qué hace que algunos emprendedores sean más innovadores? *Universia Business Review*, 14-31.
- Gallegos, D. (15 de 10 de 2014). 218 emprendimientos para el cambio de matriz productiva serán financiados. *El Ciudadano*.
- García, N., Cruces, F., & Castro, M. (2012). *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales: prácticas emergentes en las*. Madrid: Ariel, S.A.
- García-Cabrera, A. M., Gracia García-Soto, M., & Días-Furtado, J. (2015). Emprender en economías emergentes: el entorno institucional y su desarrollo. *INNOVAR. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 133-155.
- Hidalgo, G., Kamiya, M., & Reyes, M. (2014). *Emprendimientos dinámicos en América Latina. Avances en prácticas y políticas*. Corporación Andina de Fomento.
- Huggins, R. (2017). Entrepreneurship and the determinants of firm survival within regions: human capital, growth motivation and locational conditions. *Entrepreneurship & Regional Development. An International Journal*, 1-33.
- INEC, I. (17 de Enero de 2017). *Ecuador en cifras*. Obtenido de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/14-millones-de-personas-salen-de-la-pobreza-por-ingresos-en-nueve-anos/>

- Instituto Ecuatoriano, P. (22 de 09 de 2014). *Propiedad Intelectual*. Obtenido de <https://www.propiedadintelectual.gob.ec/el-banco-de-ideas-atrae-a-jovenes-inventores-ecuatorianos/>
- Ismail, V. (2014). The Comparison of Entrepreneurial Competency in Woman Micro-, Small-, and Medium-scale Entrepreneurs. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 175-187.
- Jaramillo, J., Morales, J., Escobedo, J., & Ramos, J. (2013). Factores que influyen para el emprendimiento de microempresas agropecuarias en el Valle de Puebla, México. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 925-937.
- Kantis, H., Angelelli, P., & Moori Koenig, V. (2004). *Desarrollo emprendedor: América Latina y la experiencia internacional*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Kantis, H., Bacic, M., Choupay, E., Del Castillo, M., Federico, J., Lopez, A., . . . Menéndez, C. (2012). *¿Emprendimientos dinámicos en América del Sur?: La clave es el ecosistema*. Montevideo: Red Merco Sur.
- Kantis, H., Federico, J., & Ibarra García, S. (2014). *Índice de condiciones sistémicas para el emprendimiento dinámico. Una herramienta para la acción en América Latina*. Latingráfica.
- Kantis, H., Federico, J., & Ibarra García, S. (2015). *Condiciones sistémicas para el emprendimiento dinámico. América Latina en el nuevo escenario global*. Latingráfica.
- Kantis, H., Federico, J., & Ibarra García, S. (2016). *Condiciones sistémicas para el emprendimiento dinámico 2016. Novedades y tendencias para fortalecer e integrar los ecosistemas de la región*. Libro digital.
- Kantis, H., Federico, J., & Magendzo, A. (2016). *Condiciones sistémicas e institucionalidad para el emprendimiento y la innovación. Hacia una agenda de integración de los ecosistemas en los países de la Alianza del Pacífico*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Lascano, L. F., Lascano, M. J., & Santiago, N. I. (2017). El modelo de emprendimiento universitario y el entorno empresarial en la zona tres de la república del Ecuador. *Revista Publicando*, 703-727.

- Lasio, V., Caicedo, G., Ordeñana, X., & Izquierdo, E. (2014). *Global Entrepreneurship Monitor. Ecuador-2014*. Guayaquil: Espol.
- Lasio, V., Caicedo, G., Ordeñana, X., & Villa, R. (2013). *Global Entrepreneurship Monitor. Ecuador 2013*. Guayaquil: Espol.
- Lasio, V., Caicedo, G., Ordeñana, X., Samaniego, A., & Zambrano, J. (2016). *Global Entrepreneurship Monitor. Ecuador 2016*. Guayaquil: Espol.
- Lasio, V., Ordeñana, X., & Izquierdo, E. (2015). *Global Entrepreneurship Monitor. Ecuador 2015*. Guayaquil: ESPAE.
- Leite, E., Correia, E. B., & Sánchez, M. (2015). El espíritu emprendedor: Condicionantes para la innovación. *Holos*, 278-291.
- Machado, H. (2016). Crescimento de pequenas empresas: revisão de literatura e perspectivas de estudos. *Gestão & Produção*, 419-432.
- Mera Cedeño, R. (2015). *Análisis del impacto de la publicidad estatal en la identidad del ecuatoriano, campaña "Primero Ecuador" en la ciudadela Alborada de la ciudad de Guayaquil. Tesis de pregrado*. Guayaquil: Universidad Laica Vicente Rocafuerte.
- Meza González, L. (2016). Internacionalización y su creación de nuevos productos y procesos en la industria manufacturera mexicana. *Estudios Económicos*, 235-263.
- Mojab, F., Zaefarian, R., & Azizi, A. (2011). Applying Competency based Approach for Entrepreneurship education. *Procedia Social and Behavioral Sciences*, 436-447.
- Molina, E., & Regalado, E. (2017). Relaciones China-América Latina y el Caribe: por un futuro mejor. *Economía y Desarrollo*, 105-116.
- Morales, J., Bustamante, Á., Vargas, S., Pérez, N., & Sereno, O. (2015). Factores de éxito emprendedor en dos municipios de la montaña de Guerrero, México. *Nova Scientia*, 416-435.
- OCDE. (2016). *Startup América Latina 2016. Construyendo un futuro innovador. Síntesis y recomendaciones de política*. Centro de Desarrollo (OCDE).
- Ordóñez Iturralde, D., & Hinojosa Dazza, S. (2014). La Política Exterior del Ecuador en el Marco del Plan Nacional del Buen Vivir. *Revista Retos*, 143-156.

- Orozco, J. A., Parra, L. D., Ruíz, C. L., & Matíz, F. J. (2016). Acompañamiento a emprendedores en la Universidad EAN: Del modelo IN3 a EAN Impacta -2011-2016. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 45-74.
- Ortega, I., Barrabés, C., & Azcárate, J. (2014). *Millennials: Inventa tu empleo*. España: Universidad Internacional de la Rioja.
- Padilla, M., Quispe, A., Nogueira, D., & Hernández, A. (2016). Diagnosis and prospects for promotion of entrepreneurship as a development instrument. *Ingeniería Industrial*, 91-103.
- Pico Versoza, L. M. (2016). El emprendimiento por necesidad, una ventana hacia el desarrollo de oportunidades de negocios. *INNOVA Research Journal*, 131-136.
- Pizzi, A., & Brunet, I. (2013). Creación de empresas, modelos de innovación y pymes. *Cuadernos del CENDES*, 53-74.
- Ramírez Urquidy, M., Bernal, M., & Fuentes, R. (2013). Emprendimiento y desarrollo manufactureros en las entidades federativas de México. *Problemas del Desarrollo*, 167-195.
- Restrepo, L., Vélez, C., & Mejía, D. (2012). Percepción sobre emprendimiento empresarial por parte de estudiantes del programa de Ciencias Pecuarias de la Universidad de Antioquia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 234-253.
- Rodríguez Garnica, G. (2016). Educación informal en emprendimiento y creatividad en escuelas innovadoras. *Opción*, 425-443.
- Rodríguez, G. I., Uldarico, Á., & Rodríguez, L. A. (2014). Apoyo al emprendimiento: De la teoría a la práctica. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 128-143.
- Sandoval Obando, E. (2015). Impacto de los medios de comunicación de masas sobre la opinión pública: ¿sobre los peligros de la adolescencia? *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 37-49.
- Senescyt. (02 de 07 de 2014). *Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación*. Obtenido de Banco de Ideas para los innovadores del Ecuador: <https://www.educacionsuperior.gob.ec/banco-de-ideas-para-los-innovadores-del-ecuador-2/>

- Sepulveda Rivas, C. I., & Gutiérrez Walter, R. (2016). Sostenibilidad de los emprendimientos: Un análisis de los factores determinantes. *Revista Venezolana de Gerencia*, 33-49.
- Simón, J. D. (2013). Sistematizando experiencias sobre educación en emprendimiento en escuelas de nivel primaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 159-190.
- Uribe, J., Valenciano, J., & Bonilla, J. (2014). El desarrollo local y empresarial: La formación como factor básico para orientar al emprendedor. *Intangible capital*, 644-677.
- Valencia Agudelo, G. D. (2012). Autoempleo y emprendimiento. Una hipótesis de trabajo para explicar una de las extrategias adoptadas por los gobiernos para hacer frente al progreso del mercado. *Semestre Económico*, 103-127.
- Velásquez Reina, R. B. (2016). *La política fiscal y su influencia en el crecimiento económico del Ecuador durante el período 2004-2014 (Tesis pregrado)*. Loja Ecuador: Universidad Nacional de Loja.
- Véliz Torresano, J., & Díaz Christiansen, S. (2014). El fenómeno de la informalidad y su contribución al crecimiento económico: el caso de la ciudad de Guayaquil. *Journal of Economics, Finance and Administrative Science*, 90-97.
- Vicens, L., & Grullón, S. (2011). *Innovación y emprendimiento: Un modelo basado en el desarrollo del emprendedor*. República Dominicana: V Foro de Competitividad de las Américas para el Banco Interamericano de Desarrollo y el Compete Caribbean.

Hablemos de Emprendimiento
Edición digital 2017 - 2018.
www.utmachala.edu.ec

Redes

Redes es la materialización del diálogo académico y propositivo entre investigadores de la UTMACH y de otras universidades iberoamericanas, que busca ofrecer respuestas glocalizadas a los requerimientos sociales y científicos. Los diversos textos de esta colección, tienen un espíritu crítico, constructivo y colaborativo. Ellos plasman alternativas novedosas para resignificar la pertinencia de nuestra investigación. Desde las ciencias experimentales hasta las artes y humanidades, Redes sintetiza policromías conceptuales que nos recuerdan, de forma empeñosa, la complejidad de los objetos construidos y la creatividad de sus autores para tratar temas de acalorada actualidad y de demanda creciente; por ello, cada interrogante y respuesta que se encierra en estas líneas, forman una trama que, sin lugar a dudas, inervará su sistema cognitivo, convirtiéndolo en un nodo de esta urdimbre de saberes.



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MACHALA

Editorial UTMACH

Km. 5 1/2 Vía Machala Pasaje

www.investigacion.utmachala.edu.ec / www.utmachala.edu.ec

ISBN: 978-9942-24-112-2



9 789942 241122